

INTRODUCCION:

Hoy continuamos nuestra serie EPIC, un recorrido por cien pasajes clave de la Biblia. A lo largo de esta serie, estamos mirando los momentos, los movimientos y los mensajes más importantes de toda la historia bíblica, desde Génesis hasta Apocalipsis.

Cuando comenzamos esta serie el otoño pasado, dijimos que, por definición, una historia épica es una narración extensa que relata las hazañas de un gran héroe, ya sea legendario o histórico.

Pero en la historia que estamos estudiando, el héroe no es un hombre. El héroe de esta historia es Él Dios Todopoderoso.

A lo largo de la historia se han contado muchas historias épicas.

En el mundo hispano, una de las más conocidas es Don Quijote de la Mancha, escrito por Miguel de Cervantes hace más de cuatrocientos años.

La historia sigue las aventuras de un hombre llamado Don Quijote, que decide salir por los caminos creyendo que es un caballero en una gran misión para salvar el mundo.

Él está convencido de que vive una gran misión heroica.

Pero muchas veces las cosas no salen como él esperaba. En el camino enfrenta problemas inesperados, confunde molinos de viento con gigantes y termina metiéndose en situaciones que nunca había planeado.

Lo que él pensaba que sería una gran aventura muchas veces termina siendo un camino lleno de vueltas, golpes de realidad y momentos difíciles.

Y cada vez que aparece un obstáculo, Don Quijote responde confiando en su propia idea de cómo deberían ser las cosas.

Tal vez esa historia suene divertida o exagerada. Pero al mismo tiempo también suena familiar.

Muchos de nosotros comenzamos la vida con un destino claro en la mente. Tenemos planes para nuestra carrera, sueños para nuestra familia y metas financieras para el futuro.

Muchos de nosotros incluso dejamos nuestro país, nuestra cultura y nuestras familias para venir a este país en busca de una vida mejor.

Llegamos con esperanza, con planes y con una idea clara de cómo pensamos que se verá nuestro futuro.

Pero con el tiempo descubrimos algo que todos aprendemos en la vida. El camino casi nunca resulta exactamente como lo habíamos planeado.

De repente aparecen cambios inesperados, puertas que se cierran, decisiones difíciles y caminos que no imaginábamos recorrer.

Pero a diferencia de Don Quijote, nosotros no estamos tratando de descifrar la vida solos. Nosotros pertenecemos al único Dios verdadero, el Dios que no desperdicia ninguna experiencia en nuestra vida.

En el episodio de hoy nos unimos al pueblo de Israel cuando comienzan su viaje desde Egipto hacia la Tierra Prometida.

Ese viaje terminará siendo una travesía de cuarenta años llena de giros inesperados.

La vida cristiana no es un camino ancho y fácil.
Es un camino exigente por el desierto.
En ese camino nos encontraremos con
la disciplina de los desvíos,
el dilema de los callejones sin salida
y la desilusión de las temporadas secas.

**Y en cada uno de esos momentos tendremos que recordar esta verdad.
Cuando no entendemos el camino, podemos confiar en el Dios que escribió la historia.**

La pregunta no es si el camino tendrá giros inesperados. Porque los tendrá.

La verdadera pregunta es esta.

Cuando el camino cambie inesperadamente,
cuando tus planes no resulten como pensabas
y cuando no entiendas lo que Dios está haciendo,

¿confiarás en Él o intentarás tomar el control con tus propias fuerzas?

Antes de que el apóstol Pablo conociera a Jesús en el camino a Damasco, él era un rabino altamente preparado que conocía profundamente las Escrituras del Antiguo Testamento.

En una de las cartas que escribió a la iglesia en Corinto, dijo algo muy importante acerca de la historia de Israel.

Pablo escribió que

1 Corintios 10:11 (NBLA)

11 Estas cosas les sucedieron como ejemplo, y fueron escritas **como enseñanza para nosotros,**

1 Corinthians 10:11 (ESV)

11 Now these things happened to them as an example, but they were written down **for our instruction,**

El domingo pasado vimos cómo Dios liberó milagrosamente a Israel después de cuatrocientos años de esclavitud en Egipto.

Después de ver a Dios moverse con tanto poder, uno pensaría que ahora sí confiarían en Él para siempre. Uno pensaría que nunca más dudarían de Él.

Pero la semana pasada vimos que la realidad fue totalmente diferente.

Y precisamente por eso Dios permitió que estas cosas quedaran escritas, para que hoy podamos aprender de ellas.

Hoy quiero que descubramos algunas verdades que pueden animarnos cuando enfrentamos los temores, las frustraciones y las incertidumbres que todos experimentamos en la vida.

Porque, así como Dios guiaba la vida del pueblo de Israel, Dios también está guiando nuestras vidas hoy.

Y cuando el Señor dirige nuestras vidas, muchas veces descubrimos algo que no siempre esperamos.

**Dios no siempre nos lleva por el camino más fácil.
Dios no siempre nos lleva por el camino más corto.
Y muchas veces Dios nos guía por caminos que en ese momento no entendemos.**

Pero ahí es donde necesitamos recordar la verdad que vimos hace un momento.

Cuando no entendemos el camino, podemos confiar en el Dios que escribió la historia.

Eso fue exactamente lo que el pueblo de Israel tuvo que aprender cuando emprendieron su viaje hacia la Tierra Prometida.

Ellos acababan de experimentar uno de los milagros más grandes de la Biblia. Los había liberado de la esclavitud.

**Finalmente eran libres.
Finalmente iban rumbo a la tierra que Dios les había prometido.**

Pero lo que ellos no sabían era que el primer paso de ese viaje no iba a ser tan sencillo como pensaban.

Porque cuando Dios comenzó a guiarlos, no los llevó por el camino más corto.
Y eso nos lleva a la primera verdad que vemos en este pasaje.

Cuando el Señor dirige nuestras vidas...

1. MUCHAS VECES TENDREMOS QUE LIDIAR CON LA DISCIPLINA DE LOS DESVÍOS

1. WE WILL OFTEN HAVE TO DEAL WITH THE DISCIPLINE OF DETOURS

Pero antes de leer el texto, quiero aclarar algo muy importante.

**Cuando hablamos de la disciplina de los desvíos, no estamos hablando de castigo.
Dios no estaba castigando a Israel... Dios los estaba preparando, los estaba entrenando.**

Es parecido a lo que hace un buen entrenador con su equipo.
Un buen entrenador no manda a sus jugadores directamente al partido más difícil sin prepararlos previamente.

Primero los entrena.
Primero los fortalece.
Primero los prepara para la batalla.

Eso es exactamente lo que Dios estaba haciendo con Su pueblo.
Y eso es lo que vemos en Éxodo 13.

Éxodo 13:17-18a (NBLA)

17 Cuando Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los guió por el camino de la tierra de los filisteos, aunque estaba cerca, porque dijo Dios: «No sea que el pueblo se arrepienta cuando vea guerra y se vuelva a Egipto». 18 Dios, pues, hizo que el pueblo diera un rodeo por el camino del desierto, hacia el mar Rojo.

Exodus 13:17-18a (ESV)

17 When Pharaoh let the people go, God did not lead them by way of the land of the Philistines, although that was near. For God said, "Lest the people change their minds when they see war and return to Egypt." 18 But God led the people around by the way of the wilderness toward the Red Sea.

**La forma más lógica de viajar desde Egipto hasta Canaán era tomar la ruta directa.
Era el camino más corto.**

**Pero no fue el camino que Dios escogió para ellos,
porque Él sabía lo que era mejor para su pueblo.
Nuestro Padre celestial siempre sabe y siempre escoge lo que es mejor para Sus hijos.**

Dios sabía que si enfrentaban la guerra antes de estar listos,
podían desanimarse y volver a Egipto.

Por eso Dios los llevó por otro camino, en medio del desierto, en medio de la nada. Es más, al inicio del viaje parecía que estaban caminando en la dirección opuesta a su destino.

Pero recuerda que cuando no entendemos el camino, podemos confiar en el Dios que escribió la historia.

Los propósitos de Dios eran mucho más grandes que simplemente llevar a Su pueblo de un punto a otro.

Nuestra mente muchas veces no puede ver el panorama completo. Por eso necesitamos tener toda la confianza de que Dios sabe exactamente lo que está haciendo.

Romanos 11:33–36 dice así

Romanos 11:33-36 (NBLA)

33 ¡Oh, profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son Sus juicios e inescrutables Sus caminos!

34 Pues, ¿quién ha conocido la mente del Señor?
¿O quién llegó a ser Su consejero?

35 ¿O quién le ha dado a Él primero
para que se le tenga que recompensar?

36 Porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria para siempre. Amén.

Romans 11:33-36 (ESV)

33 *Oh, the depth of the riches and wisdom and knowledge of God! How unsearchable are his judgments and how inscrutable his ways!*

34 *“For who has known the mind of the Lord, or who has been his counselor?”*

35 *“Or who has given a gift to him that he might be repaid?”*

36 *For from him and through him and to him are all things. To him be glory forever. Amen.*

¿Por qué Dios llevó a Israel de la mano por un camino que nadie esperaba?

Sin duda, lo hizo para probarlos y examinarlos, pero más que eso, para fortalecerlos. No hay bendición sin batalla, y Dios quería que Su pueblo aprendiera a enfrentar las batallas correctas en el momento correcto.

Tal vez hoy tú sientes algo parecido en tu propia vida.

Tal vez sientes que estás caminando por el desierto y que vas en la dirección equivocada.

Amas al Señor y quieres agradecerle, pero parece que no avanzas.

Tal vez incluso has sentido en algún momento que Dios te ha abandonado.

Los desvíos no siempre nos gustan, pero sí nos prueban.
Dios sabe que si nos empujara hacia adelante demasiado rápido,
sin prepararnos, podríamos caer.

Los filisteos estaban allí, pero el pueblo todavía no estaba listo para enfrentarlos.
Un día lo estarían, pero todavía no era el momento.

Y aunque el camino parecía un desvío, Dios seguía guiando a Su pueblo.

Éxodo 13:21 (NBLA)

21 **El Señor iba delante de ellos**, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos, a fin de que anduvieran de día y de noche.

Exodus 13:21 (ESV)

21 **And the Lord went before them** by day in a pillar of cloud to lead them along the way, and by night in a pillar of fire to give them light, that they might travel by day and by night.

La columna de nube durante el día y la columna de fuego durante la noche representaban la misma presencia del Señor con Su pueblo.

Cuando nosotros fuimos salvos, Dios también nos dio Su presencia permanente por medio del Espíritu Santo.

Por eso nunca estamos sin guía, ni siquiera en los momentos de desvío de nuestra vida.

El Espíritu de Dios está dentro de nosotros. Él nos rodea. Él va delante de nosotros, camina con nosotros y permanece a nuestro lado.

Éxodo 13:22 dice que la columna de nube de día y la columna de fuego de noche nunca se apartaron delante del pueblo.

Tú y yo necesitamos vivir con una conciencia constante de la presencia de Dios.
Por eso es tan importante dedicar tiempo cada día a leer la Palabra de Dios
y a hablar con Él en oración.

Tal vez no siempre tengas un mapa claro del camino, pero siempre tienes una relación con Aquel que está dirigiendo el rumbo.

Como creyentes, somos peregrinos y extranjeros en esta tierra, caminando por un mundo que muchas veces se siente como un desierto.

Pero hay algo que sí necesitas saber. Tú conoces a Dios y Dios te conoce a ti.

¿La vida te sorprendió con algo que no esperabas?

¿Podría ser que Dios te esté guiando por un desvío porque está preparando algo bueno para ti, algo incluso mejor de lo que habías imaginado?

Dios no quiere que te conformes con menos de lo mejor que Él tiene para tu vida. Dios no te está guiando por el desierto sin propósito. Con el tiempo lo vas a entender.

El desvío pudo haber parecido innecesario para los israelitas, pero la historia todavía no había terminado. De hecho, las cosas estaban a punto de ponerse aún más difíciles.

Y así como el Señor dirige nuestras vidas, muchas veces también tendremos que enfrentar algo más.

2. MUCHAS VECES TENDREMOS QUE ENFRENTAR EL DILEMA DE LOS CALLEJONES SIN SALIDA

2. WE WILL OFTEN HAVE TO DEAL WITH THE DILEMMA OF DEAD ENDS

Éxodo 14:8–10 nos narra lo que sucedió después.

Éxodo 14:8-10 (NBLA)

8 El Señor endureció el corazón de Faraón, rey de Egipto, y este persiguió a los israelitas, pero estos habían salido con mano fuerte. 9 Los egipcios los persiguieron con todos los caballos y carros de Faraón, su caballería y su ejército, y los alcanzaron acampados junto al mar, junto a Pi Hahiot, frente a Baal Zefón.

10 Al acercarse Faraón, los israelitas alzaron los ojos, y vieron que los egipcios marchaban tras ellos. Entonces los israelitas tuvieron mucho miedo y clamaron al Señor.

Exodus 14:8-10 (ESV)

8 And the Lord hardened the heart of Pharaoh king of Egypt, and he pursued the people of Israel while the people of Israel were going out defiantly. 9 The Egyptians pursued them, all Pharaoh's horses and chariots and his horsemen and his army, and overtook them encamped at the sea, by Pi-hahiroth, in front of Baal-zephon.

10 When Pharaoh drew near, the people of Israel lifted up their eyes, and behold, the Egyptians were marching after them, and they feared greatly. And the people of Israel cried out to the Lord.

Primero vimos la disciplina de los desvíos.

Ahora se encontraron con algo más. Un verdadero callejón sin salida.

Estaban completamente atrapados. Tenían el mar delante de ellos, las montañas a los lados y el ejército de Faraón acercándose por detrás.

Uno pensaría que después de todo lo que habían visto, responderían con fe. [¿Verdad?](#)

Pero mira lo que dijeron.

Éxodo 14:11–12 (NBLA)

11 Y dijeron a Moisés: «¿Acaso no había sepulcros en Egipto para que nos sacaras a morir en el desierto? ¿Por qué nos has tratado de esta manera, sacándonos de Egipto? 12 ¿No es esto lo que te dijimos en Egipto: “Déjanos, para que sirvamos a los egipcios”? Porque mejor nos hubiera sido servir a los egipcios que morir en el desierto».

Exodus 14:11–12 (ESV)

11 They said to Moses, “Is it because there are no graves in Egypt that you have taken us away to die in the wilderness? What have you done to us in bringing us out of Egypt? 12 Is not this what we said to you in Egypt: ‘Leave us alone that we may serve the Egyptians’? For it would have been better for us to serve the Egyptians than to die in the wilderness.”

La semana pasada vimos algo que volverá a repetirse muchas veces en la historia de Israel. El pueblo se olvidó de lo que Dios había hecho.

¿Recuerdas? El Salmo 78:11 dice que olvidaron Sus obras y las maravillas que Dios les había mostrado.

Lo que ellos no sabían era que todo esto estaba sucediendo según el plan perfecto de Dios.

Dios mismo había dado instrucciones muy claras.

En Éxodo 14:1–4 mira lo que dice:

Éxodo 14:1-4 (NBLA)

1 El Señor habló a Moisés y le dijo: 2 «Di a los israelitas que den la vuelta y acampen delante de Pi Hahiroth, entre Migdol y el mar. Ustedes acamparán frente a Baal Zefón, en el lado opuesto, junto al mar. 3 Porque Faraón dirá de los israelitas: “Andan vagando sin rumbo por la tierra. El desierto los ha encerrado”. 4 Pero Yo endureceré el corazón de Faraón, y él los perseguirá. Y seré glorificado por medio de Faraón y de todo su ejército, y sabrán los egipcios que Yo soy el Señor». Y así lo hicieron.

Exodus 14:1-4 (ESV)

1 Then the Lord said to Moses, 2 “Tell the people of Israel to turn back and encamp in front of Pi-hahiroth, between Migdol and the sea, in front of Baal-zephon; you shall encamp facing it, by the sea. 3 For Pharaoh will say of the people of Israel, ‘They are wandering in the land; the wilderness has shut them in.’ 4 And I will harden Pharaoh's heart, and he will pursue them, and I will get glory over Pharaoh and all his host, and the Egyptians shall know that I am the Lord.” And they did so.

Aunque todo parecía imposible, Dios había puesto a cada uno exactamente donde Él quería: a Israel frente al mar, y a Faraón con su ejército detrás de ellos.

Mientras tanto, el pueblo de Israel estaba entrando en pánico.

Desde su punto de vista parecía que todo estaba perdido.

Pero escucha esto con atención.

La Trinidad nunca ha tenido que reunirse en una sesión de emergencia.

**Porque en el cielo no hay pánico. Solo hay planes.
Así es como Dios obra.**

Moisés trató de tranquilizar al pueblo.

Seguimos, Éxodo 14:13–14

Éxodo 14:13-14 (NBLA)

13 Pero Moisés dijo al pueblo: «No teman; estén firmes y vean la salvación que el Señor hará hoy por ustedes. Porque los egipcios a quienes han visto hoy, no los volverán a ver jamás. 14 El Señor peleará por ustedes mientras ustedes se quedan callados».

Exodus 14:13-14 (ESV)

13 And Moses said to the people, "Fear not, stand firm, and see the salvation of the Lord, which he will work for you today. For the Egyptians whom you see today, you shall never see again. 14 The Lord will fight for you, and you have only to be silent."

Siglos después encontramos una situación muy parecida en la historia de Israel.

El rey Josafat enfrentó un ejército enorme que parecía imposible de vencer. Y dio al pueblo un mensaje muy parecido al que Moisés dio en el Mar Rojo.

En 2 Crónicas 20:15 y 17, el Señor dijo al pueblo que no tuvieran miedo ni se desanimaran ante esa gran multitud, porque la batalla no era de ellos, sino de Dios

2 Crónicas 20:15,17 (NBLA)

15 y dijo Jahaziel: «Presten atención, todo Judá, habitantes de Jerusalén y tú, rey Josafat: así les dice el Señor: "No teman, ni se acobarden delante de esta gran multitud, porque la batalla no es de ustedes, sino de Dios. 17 No necesitan pelear en esta batalla; tomen sus puestos y estén quietos, y vean la salvación del Señor con ustedes, oh Judá y Jerusalén". No teman ni se acobarden; salgan mañana al encuentro de ellos porque el Señor está con ustedes».

2 Chronicles 20:15,17 (ESV)

15 And he said, "Listen, all Judah and inhabitants of Jerusalem and King Jehoshaphat: Thus says the Lord to you, 'Do not be afraid and do not be dismayed at this great horde, for the battle is not yours but God's. 17 You will not need to fight in this battle. Stand firm, hold your position, and see the salvation of the Lord on your behalf, O Judah and Jerusalem.' Do not be afraid and do not be dismayed. Tomorrow go out against them, and the Lord will be with you."

Cada vez que llegues a un momento así en tu vida, a un lugar donde parece que no hay salida, debes negarte a ceder al temor y decidir renovar tu fe.

Proverbios 3:5–6 dice

Proverbios 3:5–6 (NBLA)

5 Confía en el Señor con todo tu corazón,
Y no te apoyes en tu propio entendimiento.

6 Reconócelo en todos tus caminos,
Y Él enderezará tus sendas.

Proverbs 3:5-6 (ESV)

5 *Trust in the Lord with all your heart,
and do not lean on your own understanding.*

6 *In all your ways acknowledge him,
and he will make straight your paths.*

Ese callejón sin salida en tu vida puede ser una cita divina con Dios.

Israel estaba atrapado frente al Mar Rojo y los egipcios se acercaban rápidamente. El terror se estaba extendiendo por todo el campamento.

Pobre Moisés. **¿Te imaginas cómo lo miraban cuando dijo que no tuvieran miedo?**

Pero cuando seguimos la guía del Espíritu de Dios, Él nos llevará a momentos en los que necesitamos escuchar exactamente esas palabras.

No temas. Permanece firme. Y mira la salvación de Dios.

Dios nos lleva al punto de la desesperación para llevarnos al punto de la dependencia. Y luego nos lleva al punto de la liberación.

Así es como Dios se glorifica en nosotros.

Éxodo 14 contiene una de las historias más importantes de toda la Biblia. El cruce del Mar Rojo.

Muchos de ustedes ya conocen esta historia. Pero quiero que volvamos a escucharla y nos maravillamos otra vez ante esta demostración del poder de Dios.

El ángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se movió y pasó detrás de ellos. Y la columna de nube se movió delante de ellos y se colocó detrás, poniéndose entre el campamento de Egipto y el de Israel.

Había nube y oscuridad para unos y luz durante la noche para los otros. Así que durante toda la noche ninguno se acercó al otro.

Entonces Moisés extendió su mano sobre el mar y el Señor hizo retroceder el mar con un fuerte viento del este durante toda la noche. El mar se convirtió en tierra seca y las aguas se dividieron.

Los israelitas entraron en medio del mar sobre tierra seca, mientras las aguas formaban como un muro a su derecha y a su izquierda.

Los egipcios los persiguieron y entraron tras ellos en medio del mar con todos los caballos de Faraón, sus carros y sus jinetes.

El Señor miró al ejército egipcio desde la columna de fuego y de nube y provocó confusión entre ellos. Sus carros comenzaron a atascarse y avanzaban con dificultad.

Pero el Señor le dijo a Moisés que extendiera su mano sobre el mar para que las aguas regresaran sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes.

Moisés extendió su mano sobre el mar y las aguas cubrieron los carros, a los jinetes y todo el ejército de Faraón que había entrado tras ellos en el mar. No quedó ni uno solo.

Algunas personas dudan de esta historia. Pero si alguien tiene dificultad para creer esto, también tendrá dificultad para creer muchas otras cosas que aparecen en la Biblia.

Este callejón sin salida de Israel se convirtió en la liberación milagrosa de Dios. El Mar Rojo fue al mismo tiempo un lugar de juicio y un lugar de salvación.

Cuando parecía que todo estaba perdido, Dios estaba preparando uno de los milagros más grandes de toda la Biblia.

Porque cuando no entendemos el camino, podemos confiar en el Dios que escribió la historia.

Primero vimos la disciplina de los desvíos.
Luego vimos el dilema de los callejones sin salida.
Pero la historia todavía no termina aquí.

Porque incluso después de ver un milagro como este, el corazón humano sigue siendo el mismo.

Dios acaba de abrir el mar.
Dios acaba de derrotar al ejército más poderoso del mundo.
Dios acaba de salvar a Su pueblo de una manera sobrenatural.

Uno pensaría que después de ver algo así, el pueblo nunca volvería a dudar de Dios. Pero lo que vamos a ver ahora revela algo muy profundo sobre el corazón humano.

Porque así como el Señor dirige nuestras vidas, muchas veces también tendremos que enfrentar algo más.

3. MUCHAS VECES TENDREMOS QUE ENFRENTAR LA DECEPCIÓN DE LOS LUGARES SECOS

3. WE WILL OFTEN HAVE TO DEAL WITH THE DISAPPOINTMENT OF DRY HOLES

Uno pensaría que las personas que estuvieron presentes aquel día en el Mar Rojo nunca volverían a dudar de Dios ni a cuestionar lo que Él hace.

Mira lo que dice la Biblia.

Éxodo 14:30-31 (NBLA)

30 Aquel día el Señor salvó a Israel de mano de los egipcios. Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. 31 Cuando Israel vio el gran poder que el Señor había usado contra los egipcios, el pueblo temió al Señor, y creyeron en el Señor y en Moisés, Su siervo.

Exodus 14:31-31 (ESV)

30 Thus the Lord saved Israel that day from the hand of the Egyptians, and Israel saw the Egyptians dead on the seashore. 31 Israel saw the great power that the Lord used against the Egyptians, so the people feared the Lord, and they believed in the Lord and in his servant Moses.

Parecería que después de ver algo así, la fe de Israel nunca volvería a tambalearse.

Pero la historia continúa.

Y en muchos sentidos, la historia de Israel también es nuestra historia.

Así como Israel, nosotros también somos extranjeros en este mundo.

Muchos de nosotros sabemos lo que significa vivir como extranjeros en un país que no es el nuestro.

Pero hay una verdad aún más profunda.

**Si hemos puesto nuestra fe en Cristo,
entonces todos somos extranjeros en este mundo.**

Hemos sido redimidos por la sangre del Cordero.

Hemos pasado al otro lado por gracia.

Y ahora estamos caminando rumbo a la tierra prometida.

En este camino de fe, que muchas veces se siente como un desierto, Dios nos está santificando. Nos está enseñando a confiar en Él, a amarle y a seguirle.

Por eso necesitamos aprender de la experiencia de Israel en el desierto.

Porque su historia también refleja nuestra propia historia.

Uno pensaría que después de ver el milagro del Mar Rojo, cuando enfrentaran otra dificultad, correrían inmediatamente a buscar a Dios en oración.

Pero no fue así.

Éxodo 15:22-24 nos cuenta lo que pasó.

Éxodo 15:22–24 (NBLA)

22 Moisés hizo partir a Israel del mar Rojo, y salieron hacia el desierto de Shur. Anduvieron tres días en el desierto y no encontraron agua. 23 Cuando llegaron a Mara no pudieron beber las aguas de Mara porque eran amargas. Por tanto al lugar le pusieron el nombre de Mara. 24 El pueblo murmuró contra Moisés diciendo: «¿Qué beberemos?».

Exodus 15:22–24 (ESV)

22 Then Moses made Israel set out from the Red Sea, and they went into the wilderness of Shur. They went three days in the wilderness and found no water. 23 When they came to Marah, they could not drink the water of Marah because it was bitter; therefore it was named Marah. 24 And the people grumbled against Moses, saying, “What shall we drink?”

**Dios los había guiado todo el camino hasta ese lugar.
Habían seguido la presencia visible de Dios hasta ese punto en el desierto.**

Pero allí enfrentaron otra prueba.
Y esta vez fallaron miserablemente.

Déjame hacerte una pregunta.

**Cuando enfrentas dificultades o decepciones en tu vida,
¿cuál es tu primera reacción?
¿Es una oración llena de fe o una queja llena de preocupación?**

Tal vez el pueblo de Israel no entendía lo que estaba pasando en ese momento.
Ellos solo veían el problema. Solo veían el agua amarga. Solo veían la dificultad.

Pero Dios todavía estaba guiando la historia.
Y lo mismo sucede muchas veces en nuestra vida.

**Hay momentos en los que no entendemos por qué Dios permite ciertas situaciones.
No entendemos por qué el camino se vuelve difícil.
No entendemos por qué llegamos a lugares que parecen secos.**

Pero recuerda esta verdad.

Cuando no entendemos el camino, podemos confiar en el Dios que escribió la historia.

Tengo que ser honesto contigo.
Muchas veces, cuando llegan las pruebas a mi vida, reacciono igual que aquellos israelitas.
Y eso duele reconocerlo.

Leemos esta historia y pensamos.

**¿Cómo podían ser tan olvidadizos después de todo lo que Dios había hecho por ellos?
Pero por eso mismo el apóstol Pablo dijo que estas cosas fueron escritas para nuestra enseñanza.**

Poco antes de llegar a Mara, el pueblo había celebrado su liberación con cantos y danza. De hecho, ese es el primer canto registrado en toda la Biblia.

Es un canto poderoso de alabanza a Dios.
El pueblo adoró a Dios y honró a Moisés.

Moisés había pasado de ser nadie a ser el héroe del momento.
Y ahora, de repente, otra vez era **el** problema.

A veces uno se pregunta si Dios también tiene sentido de humor.
Porque mientras los hebreos estaban quejándose por la falta de agua, justo al otro lado de unas cuantas dunas de arena había un oasis.

Éxodo 15:27 dice que

Éxodo 15:27 (NBLA)

27 Entonces llegaron a Elim, donde había doce fuentes de agua y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.

Exodus 15:27 (ESV)

27 Then they came to Elim, where there were twelve springs of water and seventy palm trees, and they encamped there by the water.

Allí vuelve a aparecer un patrón que veremos muchas veces a lo largo de la historia del pueblo de Israel.

Desesperación.

Dependencia.

Liberación.

Y ese mismo patrón muchas veces también aparece en nuestra vida.
Tu vida tendrá desvíos inesperados.
La pregunta es cómo vas a responder cuando eso ocurra.

¿Correrás a tu Padre celestial con fe, confiando en que Él te ama?

¿O intentarás resolverlo todo con tus propias fuerzas?

¿Responderás con una canción de gratitud?

¿O con una queja en tus labios?

**Recuerda esto cuando enfrentes desvíos, callejones sin salida y temporadas secas en tu vida.
Jesús es suficiente.**

Déjame hacerte dos preguntas.

Primero.

¿Alguna vez has confiado en Jesucristo como tu Señor y Salvador?

Hoy mismo puedes tomar una decisión que cambiará tu vida y tu destino eterno antes de salir de este lugar.

Lo único que tienes que hacer es decirle al Señor que te arrepientes de tu pecado, que crees en Su sacrificio en la cruz, que crees en Su resurrección, y que estás poniendo tu confianza únicamente en Él para salvarte.

Si hoy tomas esa decisión, puedes hacérselo saber para que podamos ayudarte en los primeros pasos de una vida de fe.

Y para muchos de ustedes que ya han confiado en Cristo para su salvación, tal vez hoy están pasando por un momento difícil.

Tal vez están luchando por confiar en Dios en medio de esa situación. Déjame animarte a hacer algo hoy.

Detente un momento. Respira profundamente. Y renueva tu confianza en el Señor.

Recuérdate a ti mismo lo que dice la Palabra de Dios.

En Salmo 23:1
El Señor es mi pastor.
Nada me faltará. AMEN!!!

CONCLUSIÓN

Oremos,

Padre, Te damos gracias por Tu Palabra.

Gracias porque hoy nos recordaste que aun cuando el camino se llena de desvíos, de callejones sin salida y de temporadas secas, Tú sigues siendo fiel.

Gracias, porque cuando no entendemos el camino, podemos confiar en el Dios que escribió la historia.

Tu Palabra nos recuerda lo que dijiste a Tu pueblo:

“No teman; estén firmes y vean la salvación que el Señor hará hoy por ustedes... El Señor peleará por ustedes mientras ustedes se quedan callados”.

Gracias, porque así como salvaste a Israel de la mano de los egipcios, también nos has dado salvación por medio de Jesucristo.

Señor, también queremos orar por aquellos que hoy están aquí y todavía no te conocen personalmente. Tú conoces cada corazón. Tú conoces sus luchas, sus preguntas y sus temores.

Te pedimos que abras sus ojos para que puedan ver cuánto los amas.

Que puedan reconocer que los has estado buscando, que puedan confiar en Ti y recibir el regalo de gracia que Tú has provisto por medio de Jesucristo.

Si hoy hay alguien que desea confiar en Ti, puede hacerlo ahora mismo hablando contigo en su corazón:

Señor Jesús, reconozco que soy pecador y que necesito Tu perdón. Creo que moriste en la cruz por mis pecados y que resucitaste para darme vida nueva. Hoy me arrepiento de mi pecado y pongo mi confianza solamente en Ti como mi Señor y Salvador. Gracias por salvarme. Desde hoy quiero seguirte y vivir para Ti.

Padre, también oramos por todos los que ya estamos en Cristo.

Gracias por recordarnos hoy que no caminamos solos. Aun en los desvíos, en los callejones sin salida y en los TEMPORADAS SECAS, Tú sigues guiando nuestra historia.

Ayúdanos a confiar más en Ti. Ayúdanos a dar el próximo paso de fe que Tú estás poniendo delante de nosotros. Para algunos será el bautismo. Para otros será hacerse miembros de la iglesia. Para otros será unirse a un equipo para servir.

Gracias porque nos permites invertir nuestros talentos, nuestro tiempo y nuestros tesoros en Tu reino por medio de esta iglesia.

También te damos gracias por las ofrendas. Es una bendición poder adorarte con corazones alegres y generosos. Te pedimos que bendigas cada ofrenda que se da hoy.

Gracias, porque podemos invertir en Tu reino a través de Liberty Heights Español para que más personas escuchen el evangelio.

Y gracias, Señor, por esta familia espiritual. Gracias, porque no caminamos solos. Gracias por la oportunidad de ser Tu iglesia aquí hoy.

Ahora te pedimos algo más. Ayúdanos a ser iglesia el resto de la semana. Que donde vayamos podamos reflejar Tu amor, vivir Tu verdad y señalar a otros hacia Jesucristo.

Todo esto te lo pedimos en el nombre de Jesús.

Amén.

ESTUDIO BÍBLICO

Introducción

La vida muchas veces se parece a un viaje que no sale como lo planeamos. Comenzamos con ideas claras de hacia dónde queremos ir. Hacemos planes para nuestra familia, nuestro trabajo, nuestro futuro. Algunos incluso dejamos nuestro país y nuestra cultura buscando una vida mejor. Salimos con esperanza, con sueños y con una idea bastante clara de cómo pensamos que se verá el camino.

Pero con el tiempo descubrimos algo que todos aprendemos tarde o temprano. El camino de la vida rara vez se desarrolla exactamente como lo imaginamos. Aparecen cambios inesperados, puertas que se cierran, momentos de incertidumbre y situaciones que no sabemos cómo resolver.

En el pasaje que estamos estudiando, el pueblo de Israel está comenzando un viaje que también parecía tener un destino claro. Dios los había liberado milagrosamente de cuatrocientos años de esclavitud en Egipto. Después de ver las plagas, el poder de Dios y la liberación final, uno pensaría que ahora su camino hacia la tierra prometida sería directo y sencillo.

Pero no fue así.

En lugar de un camino fácil, Dios los llevó por un camino lleno de giros inesperados. Ese camino se convertiría en una travesía de cuarenta años por el desierto. Y en ese camino, el pueblo enfrentaría momentos de confusión, temor, frustración y prueba.

La vida cristiana se parece mucho a ese camino. No es un camino ancho y fácil. Muchas veces se parece más a un viaje por el desierto. En ese camino enfrentaremos desvíos inesperados, callejones sin salida y temporadas secas.

Pero en medio de todo eso necesitamos recordar una verdad que atraviesa todo este pasaje.

Cuando no entendemos el camino, podemos confiar en el Dios que escribió la historia.

1. Muchas veces tendremos que enfrentar la disciplina de los desvíos

Después de liberar a Israel, Dios no los llevó por la ruta más corta hacia la tierra prometida. La ruta directa habría sido atravesar la tierra de los filisteos. Era el camino más lógico y el más rápido.

Pero Dios decidió guiarlos por otro camino.

Éxodo 13 dice que Dios no los llevó por ese camino porque sabía que, si enfrentaban la guerra demasiado pronto, podrían desanimarse y regresar a Egipto.

Esto nos enseña algo importante acerca de Dios. Nuestro Padre celestial siempre sabe lo que es mejor para sus hijos. Lo que a nosotros nos parece lógico o rápido no siempre es lo que realmente necesitamos.

Muchas veces Dios nos guía por caminos que no entendemos. A veces parecen desvíos innecesarios. Caminos más largos. Caminos más difíciles.

Pero esos desvíos no son castigo. Son formación.

Dios estaba preparando a su pueblo. Estaba fortaleciendo su fe y enseñándoles a depender de Él. Y lo mismo ocurre con nosotros. En nuestra vida también hay momentos en los que sentimos que vamos en la dirección equivocada o que no estamos avanzando.

Pero aún en esos momentos, Dios sigue guiando.

La presencia de Dios con Israel era visible en la columna de nube durante el día y en la columna de fuego durante la noche. Esa presencia les recordaba que no estaban solos.

De la misma manera, los creyentes hoy tenemos la presencia del Espíritu Santo con nosotros. Incluso en los momentos de desvío, Dios sigue guiando nuestra vida.

2. Muchas veces tendremos que enfrentar el dilema de los callejones sin salida

Después del desvío vino algo aún más difícil.

El pueblo llegó a un punto donde parecía que no había salida. Frente a ellos estaba el Mar Rojo. A los lados estaban las montañas. Y detrás de ellos venía el ejército de Faraón.

Era un callejón sin salida.

Desde el punto de vista humano, parecía el final. El pueblo comenzó a entrar en pánico y a quejarse contra Moisés. Habían olvidado rápidamente todo lo que Dios ya había hecho por ellos.

Pero lo que parecía una situación imposible, en realidad, era parte del plan de Dios.

Dios había colocado a Israel exactamente donde Él quería que estuviera. Y también había colocado a Faraón y a su ejército exactamente donde Él quería que estuvieran.

Cuando el pueblo estaba lleno de temor, Moisés pronunció palabras que siguen siendo poderosas hoy.

“No teman; estén firmes y vean la salvación que el Señor hará hoy por ustedes... El Señor peleará por ustedes mientras ustedes se quedan callados.”

El pueblo no tenía que resolver el problema. Dios mismo iba a intervenir.

Y eso fue exactamente lo que sucedió. Dios abrió el Mar Rojo, el pueblo cruzó sobre tierra seca y el ejército egipcio fue derrotado.

El callejón sin salida se convirtió en el escenario del milagro de Dios.

A veces Dios nos lleva a lugares donde nuestras fuerzas ya no son suficientes. Nos lleva al punto de desesperación para luego llevarnos al punto de dependencia. Y cuando aprendemos a depender de Él, entonces vemos su liberación.

3. Muchas veces tendremos que enfrentar la desilusión en temporadas secas

Después de presenciar uno de los milagros más impresionantes de la Biblia, uno pensaría que la fe de Israel nunca volvería a tambalearse.

Pero solo tres días después, el pueblo volvió a quejarse.

Caminaron tres días en el desierto sin encontrar agua. Cuando finalmente llegaron a un lugar llamado Mara, el agua que encontraron era amarga y no podían beberla.

Entonces el pueblo comenzó a murmurar.

Esto revela algo que también vemos en nuestra propia vida. Incluso después de ver la fidelidad de Dios, nuestro corazón puede olvidar rápidamente.

Los momentos de dificultad revelan lo que realmente hay en nuestro corazón. Cuando enfrentamos decepciones o temporadas secas, nuestra primera reacción muchas veces no es la fe sino la queja.

Pero incluso en esa situación Dios seguía obrando. Después de Mara, el pueblo llegó a Elim, un lugar con doce fuentes de agua y setenta palmeras.

Dios ya tenía provisión preparada.

Esto revela un patrón que aparece muchas veces en la historia de Israel y también en nuestra vida. Desesperación. Dependencia. Liberación.

Dios incluso usa las temporadas secas para fortalecer nuestra fe y enseñarnos a confiar en Él.

Conclusión

La historia del éxodo nos recuerda que la vida de fe no es un camino recto y predecible. Muchas veces encontraremos desvíos inesperados, callejones sin salida y temporadas secas.

Pero ninguna de esas cosas significa que Dios haya perdido el control.

Al contrario. Muchas veces es precisamente en esos momentos cuando Dios está obrando de manera más profunda en nuestra vida.

Los desvíos nos preparan.

Los callejones sin salida nos enseñan a depender de Dios.

Las temporadas secas revelan lo que hay en nuestro corazón.

Y en cada uno de esos momentos podemos recordar esta verdad.

Cuando no entendemos el camino, podemos confiar en el Dios que escribió la historia.

La historia del Mar Rojo también apunta al evangelio. Así como Dios liberó a Israel de la esclavitud en Egipto, Jesucristo vino para liberarnos de la esclavitud del pecado. Su muerte en la cruz y su resurrección abren el camino hacia una nueva vida.

La pregunta es cómo responderemos.

¿Confiaremos en Dios cuando el camino no tenga sentido?

¿O intentaremos vivir dependiendo solo de nuestras propias fuerzas?

Preguntas para estudio bíblico

1. En tu vida actual, ¿hay algún “desvío”, “callejón sin salida” o “temporada seca” que te esté costando entender? ¿Qué podría Dios estar enseñándote en medio de esa situación?

2. El pueblo de Israel olvidó rápidamente lo que Dios había hecho por ellos. ¿Qué prácticas espirituales pueden ayudarte a recordar la fidelidad de Dios y confiar en Él en los momentos difíciles?

3. Después de escuchar este mensaje, ¿cuál podría ser tu próximo paso de fe? ¿Hay algo específico que Dios te esté llamando a hacer para confiar más en Él o seguirlo con mayor obediencia?

DEVOCIONAL

Día 1 — Cuando el camino no es el que esperábamos

Lectura bíblica: Éxodo 13:17–18

Después de liberar a Israel de Egipto, uno pensaría que Dios los llevaría por el camino más corto hacia la tierra prometida. Pero no fue así. La Biblia dice que Dios no los llevó por la ruta directa porque sabía que si enfrentaban la guerra demasiado pronto podían desanimarse y regresar a Egipto.

En otras palabras, Dios no eligió el camino más rápido. Eligió el camino correcto.

Muchas veces en nuestra vida sentimos que estamos dando vueltas innecesarias. Pensamos que las cosas deberían avanzar más rápido o que el camino debería ser más fácil. Pero Dios ve lo que nosotros no vemos. Él conoce nuestro corazón, nuestras debilidades y también sabe qué necesitamos para crecer.

Los desvíos de Dios no son castigos. Son preparación.

Tal vez hoy estás en una etapa de tu vida que no entiendes. Tal vez esperabas que las cosas fueran diferentes. Pero este pasaje nos recuerda algo importante. Dios nunca pierde el control del camino de sus hijos.

Cuando no entendemos el camino, podemos confiar en el Dios que escribió la historia.

Preguntas para reflexionar en familia

¿Hay algo en tu vida ahora mismo que no está saliendo como lo habías planeado?

¿Cómo puedes aprender a confiar más en Dios incluso cuando no entiendes el camino?

Día 2 — Cuando parece que no hay salida

Lectura bíblica: Éxodo 14:13–14

El pueblo de Israel llegó a un momento en el que parecía que todo estaba perdido. Frente a ellos estaba el Mar Rojo. Detrás de ellos venía el ejército de Faraón. A los lados estaban las montañas.

Era un verdadero callejón sin salida.

El pueblo entró en pánico, pero Moisés les dijo algo poderoso:

“No teman; estén firmes y vean la salvación que el Señor hará hoy por ustedes... El Señor peleará por ustedes mientras ustedes se quedan callados.”

Muchas veces Dios permite que lleguemos a momentos en los que nuestras fuerzas ya no son suficientes. Lugares donde no podemos resolver el problema por nosotros mismos.

¿Por qué? Porque es ahí donde aprendemos a depender de Él.

Dios no estaba ausente en ese momento. Él estaba preparando un milagro.

A veces los callejones sin salida de nuestra vida se convierten en el lugar donde vemos el poder de Dios con mayor claridad.

Preguntas para reflexionar en familia

¿Has vivido alguna situación en la que parecía que no había salida, pero luego viste la ayuda de Dios?

¿Qué significa para ti “estar firme y ver la salvación del Señor”?

Día 3 — Cuando olvidamos lo que Dios ha hecho

Lectura bíblica: Salmo 78:11

Después de cruzar el Mar Rojo y ver uno de los milagros más grandes de la Biblia, uno pensaría que el pueblo de Israel confiaría en Dios para siempre.

Pero solo unos días después comenzaron a quejarse otra vez.

El Salmo 78 dice que olvidaron las obras de Dios y las maravillas que Él les había mostrado.

Esto revela algo que también sucede en nuestro corazón. A veces Dios ha sido fiel una y otra vez en nuestra vida, pero cuando llega una nueva dificultad, olvidamos rápidamente lo que Él ya ha hecho.

Recordar la fidelidad de Dios fortalece nuestra fe.

Por eso es tan importante leer la Biblia, orar y hablar en familia sobre lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. Cuando recordamos su fidelidad en el pasado, aprendemos a confiar en Él para el futuro.

Preguntas para reflexionar en familia

¿Puedes recordar un momento en el que Dios ayudó a tu familia?

¿Cómo podemos recordar más a menudo lo que Dios ha hecho por nosotros?

Día 4 — Cuando llegan las temporadas secas

Lectura bíblica: Éxodo 15:22–24

Después del milagro del Mar Rojo, el pueblo caminó tres días en el desierto sin encontrar agua. Cuando finalmente llegaron a Mara, el agua era amarga y no podían beberla.

Entonces comenzaron a murmurar.

Las temporadas secas son parte del camino de la fe. Momentos donde parece que Dios está en silencio o donde las cosas no salen como esperábamos.

Pero incluso en Mara, Dios estaba obrando.

Un poco más adelante, el pueblo llegó a Elim, donde había doce fuentes de agua y setenta palmeras. Dios ya había preparado provisión.

Muchas veces no vemos lo que Dios está haciendo porque estamos demasiado enfocados en el problema frente a nosotros.

Dios sigue siendo fiel incluso en los momentos secos de nuestra vida.

Preguntas para reflexionar en familia

¿Cuál suele ser tu primera reacción cuando enfrentas problemas: orar o quejarte?

¿Cómo puedes aprender a confiar en Dios incluso en las temporadas difíciles?

Día 5 — Jesús es suficiente

Lectura bíblica: Salmo 23:1

“El Señor es mi pastor; nada me faltará.”

Toda la historia del éxodo apunta a una verdad más grande. Así como Dios liberó a Israel de la esclavitud en Egipto, Jesucristo vino para liberarnos de la esclavitud del pecado.

En la cruz, Jesús abrió el camino para que podamos tener una relación con Dios y una nueva vida.

La vida cristiana seguirá teniendo desvíos, callejones sin salida y temporadas secas. Pero nuestra esperanza no está en que el camino sea fácil.

Nuestra esperanza está en que Dios camina con nosotros.

Cuando confiamos en Cristo, nunca estamos solos. Él es nuestro pastor. Él guía nuestro camino. Él provee lo que necesitamos.

Por eso podemos recordar esta verdad todos los días:

Cuando no entendemos el camino, podemos confiar en el Dios que escribió la historia.

Preguntas para reflexionar en familia

¿Qué significa para ti confiar en que Jesús es suficiente para tu vida?

¿Cómo puedes vivir esta semana confiando más en Dios en tu vida diaria?